

## 1. Llegue a Damasco

Pues sí, después de un retraso de más de dos horas en Barajas, el avión me trajo hasta la tierra de las mil y una noches. Esto desde luego es otro mundo y nada más llegar he comenzado a recibir la cortesía Siria. En el avión conocí a Luis, un sirio residente en Sevilla y gracias a él he conseguido enterarme de cómo llegar a Damasco (city Centre). Le he invitado a un Kebab (delicioso y nada que ver con los de Madrid) y después me ha traído a un café Internet desde donde escribo estas líneas. No sé si será por los días previos al viaje que no descansa bien, pero me encuentro algo aturdido. Por lo que he podido ver de la ciudad hasta ahora, esto es un caos en toda regla: coches pitando todo el tiempo, calles muy sucias, gente caminando muy deprisa por las calles, etc....Vamos que Damasco tiene todos los ingredientes de una gran ciudad, aunque eso sí, también tiene el atractivo de sus monumentos que he ido viendo desde el autobús que me traía desde el aeropuerto. Al anochecer muy temprano (17,30h.) se ve la ciudad iluminada y hay algo que me ha llamado mucho la atención, los cerros iluminados como los de Caracas. En las próximas semanas intentare visitarlos y perderme por los suburbios buscando la comunicación (que se ve complicada la cosa) con la gente. Algo que ya me ha llamado la atención ha sido ver a cientos de coches con las fotos del líder de Hizbola en los cristales traseros de los coches (similares a las fotos que portaban los coches en Venezuela con la pose de Chávez), además en más de un comercio se pueden ver las fotos de los líderes de Líbano, Siria y Venezuela así como las banderas de sus respectivos países. No entiendo nada de árabe pero Luis me ha explicado al pasar por uno de los muchos puesto callejeros de música, que la música que sonaba era iraquí, siendo cantos contra la ocupación de Irak. La verdad es que se me han puesto los pelos de punta. Mañana saldré destino a Beirut.

## 2. Llegue a Beirut

Parece que el tiempo pasa rápidamente, ayer dormí en Damasco y hoy dormiré en Beirut. Ayer por la tarde, después de ducharme me fui a pasear por la parte histórica de Damasco. Me perdí. Tan fácil como que el gran zoco que es la ciudad me envolvió haciéndome cada puesto tan parecido al anterior que después de caminar durante más de tres horas acabe en la otra punta de la ciudad. Los olores me envolvían: canela, cominos, nuez moscada, té de lo más variados.....un sin fin de olores hacían el paseo misterioso y por más que pensaba que tendría que desandar lo andado, me era imposible dejar de caminar hacia delante. Pasee por la zona cristiana, la musulmana y la judía. No me fue difícil encontrar ayuda a cada pregunta que hacía, si a quien preguntaba no me entendía porque no hablaba inglés, esa misma persona se encargaba de buscar a alguien que me entendiese. Me sentí como en casa a no ser por el patrimonio histórico que la ciudad tiene que te envuelve de tal manera que viajas a través de la historia. Algo que también me impresionó fue la muestra de las diferentes confesiones que cohabitan en Damasco, Sunís, Chiís, cristianos, judíos, etc....todas bajo el mismo cielo y con su expresiones practicas de lo más llamativo dándole a mi paseo un toque de misticismo. Como le prometí a Laura descubrir juntos la ciudad, simplemente me limite a pasear. Esta mañana, me levante a las 6,30h., el ruido de un gallo me saco de la cama. Tenía ya planeado partir hacia Beirut pero no sin antes desprenderme de ciertas camisetas y libros por si acaso tenía problemas en la frontera. He ido a Yarmouk, la zona Palestina de la ciudad en busca no sé muy bien de que, otras cuatro horitas andando entre banderas sirias, palestinas y libanesas me ha permitido conocer el barrio. Al llevar mi macuto conmigo, parecía un caracol muy exótico hacia el cual se dirigían todas la miradas e incluso, al pasar por la puerta de un colegio auspiciado por la ONU, varios niños de unos catorce o quince años han salido corriendo hacia mi preguntándome de donde era en inglés, saludándome y dándome la bienvenida a su zona. La verdad es que me ha emocionado la situación. Yarmouk es como un gueto. Unos arcos enormes de estilo árabe presiden la entrada

con diversas fotos de Arafat, Nasralla y los líderes de Hamas. Según se cruzan estos arcos las paredes hablan por sí solas. Miles de pintadas, banderas, carteles, pancartas no dejan a ningún visitante indiferente. Un pueblo en guerra habita entre estas calles. Las banderas de Hizbola ondean en cada esquina y no solo aquí, sino también en miles de pequeños comercios de todo Damasco. Parece que son los nuevos héroes de todos los resistentes del mundo árabe independientemente de su confesión religiosa. Alrededor de las diez de la mañana, me puse en contacto con Abu Khalid, responsable de política exterior del Frente Popular para la Liberación de Palestina. Establecí una cita con el nos encontramos. Abu Khalid es un hombre mayor que debe de rozar los setenta años, entrañable y gentil que me ha recibido con los brazos abiertos. Hemos hablado sobre la situación actual en oriente medio, los enemigos comunes y sobre futuros compromisos. También hemos hablado de la asociación a la cual pertenezco y mostrado mucho interés preguntándome por el nombre de Haydee Santamaría: quien es o era, el por qué de ese nombre, etc. Como quería llegar a Beirut de día, me he despedido de él hasta el miércoles de la semana que viene por la mañana donde podremos poner en práctica y concretar alguno de los compromisos de los cuales hablamos hoy. El martes llega Laura así que tendremos tiempo de descubrir todas estas cosas juntos. Desde la sede del FPLP, me he dirigido a coger un taxi con destino Beirut. Por unos siete euros he hecho un viaje de cinco horas, cinco horas no por la distancia sino por el tráfico y los puentes derribados (que he ido viendo por el camino) por las bombas israelíes, las cuales han interrumpido las vías principales de comunicación. También he visto puentes ya rehabilitados con dinero e ingenieros franceses, fabricas bombardeadas muy cercanas a la frontera Siria y militares todo lo largo de la carretera parando vehículos aleatoriamente, imagino que por eso del control de armas de contrabando. En el taxi me acompañaban otras cuatro personas, dos mujeres y dos hombres, uno de los cuales de origen jordano que hablaba perfectamente inglés. Era un comerciante que compraba aquí en Beirut y vendía en Amman, el cual me ha ido explicando durante todo el viaje las zonas bombardeadas en Líbano, las maneras de comportarse en el mundo árabe, el cambio de moneda, etc. Gracias a Samir mi aterrizaje en la ciudad ha sido perfecto. También me ha ayudado a encontrar alojamiento siguiendo mi criterio: lo más barato posible, unos ocho euros en una habitación para mí solo junto al puerto y vecino a la estación de autobuses donde posiblemente mañana coja un autobús dirección a Tiro, ciudad "guardada" por las tropas españolas bajo la bandera de la ONU. Mi llegada al hotel ha sido graciosa. Es un sitio más bien cutre pero me han ofrecido te nada más llegar y han aceptado hacerme una rebaja de 5000 libras libanesas así que he optado por quedarme, total una noche y por no buscar mas.....Después de hacer los trámites de pasaporte y demás, me han preguntado si estaba con la FINUR o si iba a trabajar con la ONU aquí en Líbano...no he podido más que reír moderadamente respondiendo que si habían tenido mas huéspedes que trabajasen para esa organización. Evidentemente la respuesta ha sido que no ya que este tipo de trabajadores se hospedan o bien en hoteles de cinco estrellas o bien en sus propios espacios alejados de la población civil. Mañana también tendré un encuentro por la mañana muy interesante que tal vez cambie mis planes, pero para saber que hago tendréis que seguir mirando el blog ya que ni tengo teléfono para recibir llamadas ni yo las voy a hacer con los precios que se manejan por aquí. Hasta mañana o hasta que pueda volver a encontrar otro internet café.

### 3. Encuentro con el ejercito libanés, con Hizbola y con los palestinos de Chatila

Esta mañana cuando me levante, decidí ir a pasear y buscar un teléfono donde llamar a Hussein, un contacto que me debía de llevar a visitar los campamentos (o más bien áreas) donde se encuentran los refugiados palestinos. Durante el paseo decidí hacer unas fotografías: craso error. Nada más hacer la primera fotografía, desde la otra orilla de la carretera un libanés vestido de paisano me dio el alto dirigiéndose hacia

mí. El tipo cruzo la carretera de forma exaltada y dirigiéndose a mí en francés me pregunto qué fotografiaba contestándole yo que unas ruinas que estaban a su espalda. Al pedirme el pasaporte y ver que era español, el policía se identifico como servicio secreto y me pidió ver todas las fotografías y lo que llevaba grabado en la cámara de video haciéndome eliminar parte del material que hasta ahora tenía recopilado y dejándome ir posteriormente no sin antes explicarme que detrás de las ruinas que había fotografiado se encontraba una embajada que podría ser utilizada como objetivo militar en posibles ataques. A los diez minutos repetí experiencia pero esta vez con el ejercito, siendo detenido durante dos horas que vino un capitán que hablaba ingles y conseguí convencerle de que era freelance para una organización humanitaria "la Haydee" y que todas las fotos y videos que recogiese serian para difundir los estragos que han causado los bombardeos israelies en territorio del Líbano. Después de estas explicaciones y sin ver requisado las nuevas fotos que había tomado, me dejaron en libertad. Beirut se encuentra totalmente tomado o bien por el ejército o bien por las diferentes milicias que controlan diversas zonas de la ciudad. Al ir a coger un taxi para presentarme en el lugar donde tenía el contacto con los palestinos, se me acerco un señor ofreciéndose a llevarme en su coche. Con desconfianza pero sin miedo decidí subirme al coche que en su luna trasera llevaba una foto de Nasralla. Hablando en un perfecto ingles se me presenta como miembro de Hizbola y me ofrece ir a fotografiar las zonas devastadas por Israel a lo cual yo acepto no sin antes negociar una posible entrevista a alguno de sus miembros y cuanto dinero me costaría conseguirla. Llegamos a un acuerdo y comienza a hacer llamadas telefónicas mientras yo aguardo a ver si consigue que la reunión se lleve a cabo. Después de media hora haciendo gestiones me lleva a la zona que controlan las milicias de Hizbola parando el vehículo al lado de uno de los doscientos edificios que fueron derruidos por las bombas. Dos milicianos se suben al coche en la parte de atrás y me piden la documentación fotografiando mi pasaporte con una cámara digital último modelo y comienzan a hacerme preguntas de lo más variadas siendo mis respuestas similares a las que les di al ejercito. Después de estar unos quince minutos dando vueltas por el barrio en el coche, volvemos a parar al lado de lo que parecía otro edificio en ruinas pero con mucha vida en su interior donde los dos milicianos abandonan el vehículo dando el visto bueno a mi visita. Desde este momento pude comenzar a hacer fotos y a grabar con la cámara con la única condición de no retratar en ningún caso a personas. Sobre la entrevista con algún dirigente de Hizbola quedo en nada al encontrarse todos en "paradero desconocido". No hay que olvidar que aquí en Líbano hay un sector muy importante viviendo en la clandestinidad y sus dirigentes, aun siendo caras públicas, viven de igual manera. Después de dos horas por el feudo de Hizbola en Beirut, el chofer improvisado que había encontrado me llevo justo hasta la puerta del campo de refugiados palestinos al que quería ir inicialmente. Nada más llegar a "Mart Elías Camp" lo primero que me encontré fue un grupo de niños de no más de once años el mayor alrededor mío. Como no sabían ingles les enseñé el papel donde tenía apuntado el nombre de mi contacto y me llevaron amarrándome de las manos hasta un pequeño comercio dentro del campo donde la mujer que lo regentaba les indico donde tenían que llevarme. El mayor de los niños insistió en llevarme la mochila y por resistencia que opuse no hubo manera de convencerle de que pesaba demasiado. Después de las experiencias vividas con las fotografías, había decidido no tomar fotografías sino iba acompañado de un árabe "amigo" que al fin y al cabo, sería quien mejor podría poder explicar la causa de las mismas. En la oficina del FPLP me recibió Marwan, el líder en Beirut de grupo quien me presento a quien sería mi enlace para visitar Chatila. Como la comunicación no era lo fluida que yo esperaba, me pusieron en contacto con Cristina, una médica cubana que llevaba 18 años viviendo en Chatila y estaba casada con un palestino. Me alegro mucho poder hablar en español pues la intensidad del mundo árabe es bestial. Uno de los trabajadores de la oficina me trajo hasta Chatila, justo hasta la sede social de los jóvenes palestinos del barrio donde me recibió quien sería mi acompañante e intérprete. De Cristina hasta mañana no sabré nada. Después de pasear por las callejuelas del barrio, este acompañante encantador me ha llevado a

la casa de un anciano que lleva viviendo en él desde el principio y vio morir asesinados por el ejército sionista a sus dos hijos y a su esposa. El anciano, que rozaba los ochenta años, es una persona entrañable con las cosas muy claras. Los americanos, Israel y todos sus aliados son criminales. Militante del FPLP desde los años 40, había combatido contra los británicos primero y después contra Israel hasta su exilio forzoso a Líbano. Cuando Israel entro en Sabra y Chatila, este hombre entrañable me contaba como vio a su familia ser tiroteada por los soldados sionistas resultando el gravemente herido y salvando su vida de milagro. A raíz de contarme parte de su larga historia me pregunto sobre mí, mi nombre, porque estaba aquí, de donde venia, etc....mientras le contaba que llevaba años oyendo hablar de Palestina y que nunca había ido ni a Palestina ni al mundo árabe en general, me he emocionado y pidiendo disculpas he hecho un lapsus para coger aire: me parecía tan brutal todo lo que este hombre me contaba con toda naturalidad!!!! A raíz de aquí, este anciano de espíritu joven y guerrero, ha dejado de hablar en árabe y de utilizar el interprete para dirigirse a mí en ingles, gesto que he agradecido enormemente pues según me ha dicho posteriormente solo habla en árabe y no quiere utilizar el idioma del imperio aunque como me ha visto emocionarme y "salir a mi corazón por mis ojos", se quería dirigir a mí personalmente. Esta noche estoy invitado a una cena de confraternización con una organización islamista del barrio que ha pedido el local donde dormiré esta noche para celebrar no sé muy bien el que. Cuando me han dicho esto me he acordado de las cenas de la Haydee.....vaya, creo que volveré motivado y con fuerza.....Mañana seguiré contando pero desde Sidón, que será mi próxima escala, una ciudad al sur de Beirut.

#### 4. Desde el campamento de refugiados palestinos más grande de Líbano: Ein El-Hilweh Camp



Ya voy bajando hacia el sur de Líbano. Actualmente me encuentro en las afueras de Sidón en el Ein El-Hilweh Camp donde más de 80.000 palestinos viven semi-encerrados en un campo de concentración. Más adelante explicare el por qué este campamento es un campo de concentración en toda regla pero ahora os contare como he llegado hasta aquí. Ayer, el compañero Hisham después de ser mi guía por Chatila me dejo en manos de Samir no sin antes asegurarse de que otro compañero me llevaría hoy por la mañana a coger el autobús dirección a Sidón. Samir es hijo de un matrimonio formado por una

cubana y un palestino lo que indica que hablaba perfectamente español. Desde las ocho de la tarde más o menos hasta las dos y media de la mañana lo pasamos genial juntos y gracias a él he podido comprender mucho mejor la situación política del Líbano y de cómo hoy día se abren dos tendencias claramente diferenciadas en el país: por un lado los pro-americanos que quieren vivir en paz con Israel y pasar a formar parte del club de los elegidos y por el otro, el movimiento islámico con Nasrallah a la cabeza que ha tenido la capacidad de aglutinar en sus milicias a Suníes y Chiitas con discurso donde introducía el componente ideológico nacionalista que hasta la fecha, otros líderes Ihiis habían descartado. Durante horas hablamos sobre este tema y otros de interés fumando en Arguila y tomando té en Sabra. Posteriormente me acompañó hasta lo que sería mi alojamiento de esa noche: el centro de jóvenes palestinos en el centro de Chatila. Esta mañana, a las ocho y media como habíamos acordado con el compañero que me debía de llevar, he ido en su busca y quince minutos después estaba montado en el autobús destino a Sidón donde me recogerían

**Mustafá y Cristina, una pareja extraordinaria los cuales comparten las penurias de trabajar en un hospital sin medios en el corazón de un campo de refugiados. Mustafá es el director del hospital y Cristina es una cubana de Santa Clara casada con un palestino, Abdel, que lleva once años viviendo aquí. Nada mas recogerme y para ahorrar tiempo me han introducido de "una manera poco ortodoxa en el campamento". Digo que me han introducido porque en la entrada lo primero que ves nada más llegar es un control del ejercito libanés que controla todos los coches y personas que acceden al campamento, siendo a partir de las ocho de la tarde cuando la vigilancia se hace más cruda pidiendo identificación y registrando cada uno de los coches que entra y sale del mismo. Estos métodos de control que han de sufrir los palestinos aquí residentes derivan, para la desgracia de los solidarios que por aquí nos acercamos, de unos españoles incautos que hace unos años vinieron de visita sin tener ningún contacto o guía dentro del campamento, error que casi les cuesta la vida. A su llegada al mismo y seguro que con toda la buena voluntad, se dedicaron a repartir panfletos a la población que decían en español NO A LA GUERRA ¿os suena?, pues si como lo leéis. Imaginaros la reacción de algunos palestino cuando entendieron NO ALA, los rodearon y comenzaron a agredirles ya que se sintieron ofendidos y no hace falta decir que los árabes sienten una especial atracción por su profeta. Solo la oportuna aparición de un adolescente de origen medio cubano que intercedió por ellos les salvo de lo que podría haber sido una muerte segura. Esto es una muestra de lo que el desconocimiento puede provocar. A partir de ese día el ejército estableció diferentes puntos de control para el acceso al centro siendo obligatorio que cualquier visitante tenga acreditación u invitación para poder estar en el campamento. Imaginaros la incomodidad que los palestinos han de soportar cada vez que desean desplazarse fuera de aquí...y todo por una estupidez de unos compañeros españoles. Bueno, pasamos a mi día de hoy que tampoco ha tenido desperdicio. Al entrar en el campo, lo primero que he tenido ocasión de visitar ha sido el hospital donde trabajan Mustafá y Cristina, hospital que funciona gracias a las donaciones de organizaciones como Caritas, el Comité de Solidaridad de la Causa Árabe y otras (espero que también la Haydee Santamaría pueda pasar a formar parte de este club de elegidos). Es un espacio de tres plantas con cuatro camas, un quirófano, una sala de rayo y unas pequeñas urgencias (próximamente lo veréis en un video que he grabado). La verdad es que las carencias que tienen son excesivas teniendo en cuenta de que solo existen dos hospitales en el campo y residen 80.000 personas en el. El otro hospital lo gestiona y administra la ONU, pero solo atiende a la mitad de los residentes ya que estos son los que están registrados en sus listados. La otra mitad de la población vive precariamente a través de la solidaridad de sus vecinos o voluntarios como Cristina, quien no recibe ninguna remuneración por su labor a la cual dedica su vida podríamos decir. Los palestinos que no están registrados no pueden beneficiarse de ninguna ayuda por parte de la ONU y son la mitad del campamento, por eso es importante la labor de los voluntarios y de las donaciones para mejorar la situación de estos. Por qué no están registrados? Porque la ONU solo considera refugiados a los palestinos que salieron de Palestina en el año 1948 por lo tanto no reconoce a los que por diferentes causas vienen a para aquí y los condena a la invisibilidad. Hoy además me he enterado que no solo son invisibles estos palestinos para la ONU, para el propio gobierno palestino también son invisibles. Recordemos que hace bien poco hubo elecciones en Palestina, pues bien, los refugiados no pudieron votar ya que el gobierno palestino no les reconoció el derecho. O sea, que a los refugiados ni los quiere el Líbano ya que los encierra en campos de concentración, ni los quiere Israel, ni lo considera el propio gobierno palestino (Abu Mazen) ni encuentran el respaldo absoluto de la ONU perdida en su definiciones y formalismos. Entonces? Qué hacer con todos estos invisibles? Invisibles de carne y hueso con los cuales he tenido el honor y el placer de compartir hoy y durante los días pasados. Invisibles deseosos de volver a su tierra y en su mayoría, indiferentes al gobierno quien gestione. Solo quieren regresar y apaciguar esa laguna amarga que la historia les ha puesto en su camino. No hace falta decir que durante mi visita al campo he tenido que llevar escolta por mi seguridad y que antes**

de pasar a determinados áreas, mis acompañantes han tenido que negociar el acceso. Otro dato, el campo tiene unos cuatro kilómetros cuadrados está rodeado por un muro con diferentes puertas y en algunas de sus partes, el ejército ha colocado una alambrada de espino. Es esto un campo de concentración o no? Durante la guerra, a finales de agosto el campamento fue bombardeado tres veces, hoy he podido ver los daños que se han ocasionado y en los que fallecieron "como daños colaterales" dos niños y una anciana. Adjunto una fotografía que me han dado de los bombardeos del mes de agosto. Uno de ellos afecto al hospital donde trabajan nuestro amigos y hoy todavía pude ver parte de los daños que se ocasionaron. Esto amigo, Cristina y Mustafá, seguramente pasaran por el Centro Social Haydee Santamaría el día 4 de agosto y os podrán contar en primera persona que y como se vive en los campamentos. Manteneros atentos en la web de la Asociación ([www.culturaypaz.org](http://www.culturaypaz.org)) los días previos. Esta noche dormiré en casa de Cristina y de Abdel los cuales tienen dos críos encantadores que no dejan de rondarme. Esta tarde al anochecer y terminar el ayuno diario del ramadán, nos hemos subido a la azotea y era increíble, las cuatro mezquitas que tiene el campamento desprendían por sus altavoces rezos a modo de canto de tal manera que me ha erizado todo el pelo de mi cuerpo...eran unos sonidos espectaculares. También próximamente podréis escucharlos ya que me los llevare grabados de vuelta a Madrid. Saludos y mañana mas pero desde la frontera con Israel ya que bajare con otros nuevos acompañantes hasta escasos dos kilómetros de la frontera. Por cierto, nuestro ministro Alonso anda por aquí, a lo mejor hasta nos vemos....estaría gracioso.

## 5. Un día con los milicianos de Hizbola en el sur del Líbano y encuentro con las tropas españolas desplegadas en la zona.



Esta fotografía es del campo de refugiados palestinos, siempre preparados para luchar. Esta mañana me levante temprano ya que a las ocho de la mañana había quedado con Philip, el que sería mi chofer frente a la sede del FPLP dentro del campo para salir a una cita que habíamos concertado ayer con la gente de Hizbola en Khiam. Desde Saida (Sidón) hasta Nabatiya, donde teníamos que llamar a nuestro contacto, tanto Philip como yo hemos pasado el rato hablando en inglés sobre quienes éramos y nuestras vidas. El camino ha sido largo ya que casi todos los puentes estaban destrozados por las bombas israelíes aunque se veía que el trabajo de reconstrucción pronto daría sus frutos. Para recorrer 40 Km. mas o menos hemos tardado hora y media por carreteras secundarias. Al llegar a Natabiya hemos parado en una cafetería justo en las afueras que tenía un

póster en la puerta del comercio del Partido Comunista Libanés en el cual homenajeaba a sus nueve mártires de esta última guerra, utilizando a Philip de intérprete, le he pedido a la dependienta si podría conseguirme uno de esos póster para llevármelo a España y la chica no daba crédito. Ha llamado a su hermano, miembro del partido y que hablaba algo de inglés y me lo ha pasado al teléfono preguntando me quien era y por qué lo quería. Después de darle todas las explicaciones requeridas, se ha personado en la tienda ofreciéndose de guía para llevarme a un campo de minas a hacer fotografías. Al tener una cita concertada previa, acepte la invitación para cuando estuviéramos de regreso a Saida. Philip había quedado en llamar al contacto de Hizbola desde Natabiya para ver en qué punto nos íbamos a encontrar y mientras tomábamos un expreso en la cafetería de esta familia, el había concertado el lugar y la hora. Todavía nos quedaba un trecho hasta el lugar convenido e íbamos ajustado de tiempo así Philip me ha hecho una señal de que debíamos de partir y darnos prisa, después de lo que nos había costado llegar hasta

aquí, imaginaba el resto del camino. Un control del ejército libanés, uno de Hizbola y un punto donde se hizo visible el ejército español con sus boinas azules. Entre punto y punto no dejamos de ver camiones transportando tanques, camiones llenos de soldados y cuarteles improvisados llenos de lanzaderas de misiles y otros artilugios para arrebatar vidas enemigas. Philip me ha recomendado no hacer fotos del ejército libanés pero aun así he conseguido hacer algunas fotos de los tanques en la carretera. El punto convenido para el encuentro era Khiam, a unos tres kilómetros de la frontera con Israel. Durante todo el camino desde Nabatiya hasta Khiam, no hemos dejado de ver edificios destruidos, bombas exhibiéndose en las entradas de las casas como si sus moradores hicieran colección de los regalos donados por Israel, y agujeros en medio del campo rodeados de pastos quemados por el efecto de las bombas. La visión era desoladora. Al llegar al punto convenido en Khiam hemos tenido que esperar unos quince minutos hasta que nuestro acompañante hiciera acto de presencia. Ali, así es como se ha presentado, hablaba perfectamente español y ha sido como si me hubiese tocado la lotería ya que podría expresarme en mi lengua y alcanzar un máximo de comprensión de lo que a lo largo del día aconteciese. Desde este momento y hasta las seis de la tarde Ali sería nuestro guía, nuestro guardaespaldas, nuestro compañero y al final del día sería nuestro amigo. Antes de partir Ali marco unas pautas a seguir: no fotografiarle ni grabarle la cara con la videocámara, no grabar ninguna de las sedes de Hizbola y en el caso de ver armas no retratarlas ni grabarlas. Philip y yo nos introducimos en su coche por invitación suya y comenzamos la ruta por Khiam con la cámara de video grabando todo aquello que había quedado destrozado. Solamente en esta ciudad contabilizamos doscientas casas, una mezquita, dos escuelas, un almacén de la municipalidad, el cuartel de la policía y varios negocios que nada tenían que ver con el ejército ni con Hizbola. Khiam tiene unos ochocientos habitantes así que os podéis imaginar como ha quedado el pueblo. Mientras hacíamos el tour, Ali iba contándome historias de la guerra, no solo de esta sino de las anteriores también. También me ha contado como echaron al ejército israelí en el año 2000 y el origen de todas las guerras que ha mantenido el Líbano con Israel: el CONTROL DEL AGUA en la zona. El sur del Líbano y el sur de Siria son ricos en agua y el norte de Israel tiene problemas de suministros en algunas áreas siendo este el origen principal del conflicto. Ali me comentaba como los conflictos se disfrazan de mil maneras siendo una la más usada de todas: el conflicto religioso. Seguido a esto me desmonto la teoría del conflicto religioso. De Khiam nos dirigimos a otros pueblos de la zona donde creyentes de diferentes confesiones convivían y no se mataban entre ellos pero el Estado de Israel había disparado bombas entre las casas de todos ellos. Ali era una persona de unos cuarenta años culto y formado en América Latina, de ahí que hablase también español. Durante todo el camino no dejo de insistir en la victoria de Hizbola en esta última guerra y sin duda, de exacerbar su valor. Sus palabras eran sinceras y de veras que creía cada una de ellas. Según decía, con la ayuda de dios derrotarían a los israelíes y recuperarían los territorios que todavía tenían en su poder. Ante estas palabras decidí polemizar con él y poner en duda que aunque ciertamente habían ganado esta batalla ya que Hizbola seguía manteniendo en su poder a los dos soldados "arrestados" y habían conseguido la intervención de la comunidad internacional para intervenir en el conflicto consiguiendo la retirada del ejército enemigo, como iban a ganar una guerra sin tanques, sin aviones (Líbano no tiene fuerza aérea) y, en el peor de los casos, con dificultades a la hora de adquirir armamento. La respuesta fue clara: con fe y dios de su lado ganarían. Si la fe de estos hombres y mujeres es tan fuerte y la voluntad de morir por el honor arrebatado que Ali mostraba es la misma para todos los militantes de Hizbola, Israel lo lleva crudo. De Khiam Ali se empeño en acercarnos a la frontera de Israel a que hiciera una foto de la bandera sionista. Ante esto puse algún reparo pues me parecía una provocación acercarnos tantos y ponerme a grabar con la cámara pues pensaba que podrían dispararnos. Ali insistió diciéndome que no tuviera miedo que estábamos con él y que no pasaría nada a lo que respondí que a lo mejor se creía que porque estábamos con el no iban a disparar y que entendía que él quisiera llegar al paraíso cuanto antes pero que yo prefería reservarme para cuando tuviese

mas años que actualmente me sentía en periodo de formación.....Al final nos llevo hasta donde él quiso. Ciertamente me sentía observado desde las garitas del ejercito israelí mientras hacía fotos y algo me paso en el estomago que en cuestión de segundos se me encogió. Mientras grababa, Ali nos contaba que al retirarse en esta última guerra el ejército enemigo, en todo lo que era la frontera habían echado alambre de espino arrebatando unos cuatro metros a territorio libanés y una y otra vez afirmaba que si no lo retiraban Hizbola no iba a renunciar a esos metros y la guerra continuaría. Llevamos más de dos meses de alto el fuego y quitando un par de misiones por uno y otro bando parece que se respetan las reglas de la comunidad internacional aunque escuchando a Ali y mirando a la historia de Israel de no cumplimiento de resoluciones de UU.NN. este conflicto parece que se volverá a reavivar: cuestión de tiempo. De aquí nos dirigimos a Murjuyun, donde en la plaza central del pueblo se podían apreciar los boquetes provocados por dos de las donaciones del ejercito israelí en sendos edificios que nada tenían que ver con las milicias de Hizbola según nos comentaba Ali. De Marjayun nos dirigimos al campamento de los españoles y no hizo falta ni preguntar, Hizbola tiene controlado todos y cada uno de los campamentos que Naciones Unidas tiene en la zona. Y no es casualidad, según nos decía Ali no tienen ninguna intención de romper las reglas del juego y desde luego el batallón español tienen su respeto gracias a Zapatero, al cual admiran por la posición del gobierno español en este conflicto y por la retirada de las tropas de Irak. Pero si en algún momento las tropas de la ONU decidiesen pasar a formar parte del conflicto rompiendo su imparcialidad y alineándose con las tesis de Israel, que no duden que serán objetivos legitimo de Hizbola. Así de contundente se mostraba Ali justo cuando llegábamos al Campamento Cervantes. Al llegar descendí del coche y pregunte por algún mando para poder hacer algún tipo de entrevista. El soldado que guardaba la puerta de entrada al complejo improvisado en medio de ninguna parte me hizo las preguntas de rigor a las cuales respondí cortésmente y comenzó a llamar por el walkie a un capitán que debía de ser el responsable para asuntos de prensa. Mientras esperábamos respuesta decidí comenzar a conversar con él y entre preguntas banales se me escapo el tema de Irak, del cual él no quería hablar pero al final accedió. Ante la pregunta de qué hacían allí la única respuesta que encontró fue que defenderse ya que desde que llegaron solo hacían defenderse. El soldado me confirmo que lo que desde España vimos por la televisión no fue ni una octava parte de lo que realmente sufrieron. Agresiones permanentes, ataques con piedras, disparos de mortero a su acuartelamiento diarios, total que de los meses que estuvieron allí salieron del cuartel no más de seis veces ante la imposibilidad de garantizar su seguridad. El soldado decía que el recibimiento que habían tenido en Líbano había sido muy bueno y que la gente aceptaba su presencia sin reparo, al contrario que en Irak. Al rato le contestaron que el capitán no estaba ya que había salido con parte de la tropa a correr. La despedida del soldado fue que si llego a llegar diez minutos antes me encuentro con el ministro Alonso....vaya!!! Por poco. Casi me hago una foto con el... jejeje. Bueno, seguimos con el relato. Desde el campamento de los soldados españoles, Ali insistió en llevarme a ver los trabajos con los que se habían ganado el respeto de la población local. Paramos frente a un puente bombardeado y en proceso de reconstrucción por parte de los cascos azules. Este si es mi ejército!!!! Me acordaba de mi viaje a Venezuela donde los soldados venezolanos se dedicaban a asfaltar carreteras y a hacer tareas sociales a diario: Por qué no harán estas cosas en España? Después de esta otra visita seguimos a lo nuestro. Ali nos llevo a una escuela bombardeada donde los autobuses para llevar y traer a los alumnos eran meros pedazos de chatarra y de la escuela quedaba el solar. De aquí a Bint Jubayl donde hay más casas derruidas que en pie y fue una de las ciudades más castigadas según Ali aunque a mi tanta destrucción me pareció igual en todas partes. Solo la agradable compañía y el entusiasmo de nuestro guía y protector impidió que mis lágrimas brotaran en más de una ocasión. Alrededor de las cuatro de la tarde nos despedimos de Ali ya que tenía que comer con su familia y después de todo el día practicando el Ramadán el estomago le pedía atención. Philip y yo agradecemos su compañía, la sinceridad de sus palabras y el habernos introducido allá donde los

periodistas no habían tenido posibilidad. De vuelta a Nabatiya paramos en el café de Mohamed, el amigo que habíamos hecho de camino hacia el sur. Le recogimos en el coche y siguiendo sus indicaciones comenzamos a subir por una montaña que estaba sembrada de pequeñas bombas que por lo visto derivaban de otras más grandes. Mohamed había recorrido estas montañas días después de la guerra y con un spray había señalado en rocas los riesgos de andar por ellas. Al llegar a un punto que el camino de tierra se hacía intransitable con el coche, aparcamos y comenzamos a subir colina arriba. Al cabo de diez minutos caminando, Mohamed nos ordeno seguir sus pasos al milímetro y en un par de minutos supe el por qué. Pequeñas pelotas de color verde se camuflaban entre la maleza y las pequeñas piedras del campo. Eran bombitas del tamaño de una pelota de tenis completamente esféricas, que pasarían desapercibidas para cualquiera que no las fuera buscando con el riesgo que ello representa. La zona esta únicamente habitada por animales de diferentes especies pero este tipo de bombas, también llamadas "BOMBAS DE RACIMO" y que están prohibidas por Naciones Unidas, han estado cayendo en Líbano en esas casas, escuelas y hospitales que había visto anteriormente. Estas pelotas esféricas no son el único modelo de Bombas de Racimo que he podido ver. Otras a modo de pequeño spray y con un cordel blanco en una de sus puntas también sembraban diferentes campos de cultivo con el riesgo que ello conlleva a los labradores. Hay que decir que donde se ha desarrollado la guerra es zona montañosa donde el principal sustento de sus moradores es la ganadería y el cultivo. He llegado a contar más de ciento cincuenta pequeñas bombas sin explotar en un espacio de menos de cien metros cuadrados por el cual hemos caminado con extrema precaución. Después de esta exhibición no se si de cordura para saciar el ansia de conocer y poder transmitir lo vivido y lo sentido, o de locura por quien sabe que, Mohamed nos ha ido llevando de casa en casa de gente de la zona donde cada uno guardaba una pequeña colección de bombas de diferentes tamaños y estilos pero todas coincidían en algo: Made in U.S. (Fabricado en Estado Unidos). Este último recorrido me ha dejado sin palabras y con rabia contenida. En Khiam y alrededores no he tenido ocasión de ver este tipo de artefactos ya que el proceso de reconstrucción comenzó desde el día después del alto el fuego y lo primero que se hizo fue limpiar de bombas las zonas habitadas, pero por este otro área quedaba muestra efectiva del uso de estas armas prohibidas internacionalmente. La despedida con Mohamed fue bastante emotiva ya que había perdido a un hermano en esta guerra. En el café, de regreso para dejarle en su pequeño negocio, nos esperaban su Madre, su Padre y su Hermana para darme la bienvenida al Líbano y maldecir una y otra vez a la democracia de George Bush jurando Resistencia Islámica hasta el respeto de sus derechos y de su territorio por parte del Estado de Israel. No os imagináis lo que he podido sentir en ese momento que no pude contener las lágrimas y rompí aguas. Recordaba las imágenes de los niños Palestinos en Ramalla por la TV tirando piedras frente a tanques y aquí casi lo podía ver. Ya sé lo que sienten tantos millones de palestinos, libaneses, iraquíes, etc... Que ven sus pueblos ocupados y se defienden con lo que tienen. Los Libaneses han conseguido la unidad popular con Nasralla al frente de la revuelta: **tod@s** la organizaciones y ciudadanos del Líbano han legitimado a Hizbola como organización, su organización. Sunís, Chiís, Cristianos, Drusos, Comunistas, Socialistas, etc...Todas y cada una de las diferentes maneras de organización social, reconocen el liderazgo de Nasralla y desean un Estado Libanés soberano y nada quieren saber de Israel. En el camino de vuelta nos han acompañado diferentes piezas de las bombas encontradas y que ya habían sido detonadas. Philip se las ha quedado de recuerdo decorando su coche con ellas. Esta noche dormiré de nuevo en Chatila y ya veremos que acontece mañana. Ha sido un día largo e intenso donde no solo he encontrado compañeros sino también he hecho amigos y de los de verdad. Espero que no se os hagan demasiado largas mis crónicas. Por favor, difundirlas lo mas que podáis ya que es muy importante que se sepa que es lo que realmente se cuece por esta parte del mundo.

## 6. Recuerdos de Chatila

Hoy ya estoy de vuelta en Damasco. Tenía pensado haber estado en Líbano hasta el martes pero la actividad frenética de los últimos tres días completo la recopilación de detalles que andaba buscando, no solo eso ha acortado mi estancia, también él no querer alterar más de lo necesario la vida de los nuevos amigos que he encontrado en mi camino ya que no he dado un paso sin su ayuda. Esta mañana me desperté en el Palestinian Youth Center de Chatila alrededor de las diez de la mañana y cuál ha sido mi sorpresa al salir a la calle y ver que el barrio estaba inundado por completo. Durante toda la noche la lluvia ha estado castigando Beirut y las zonas nuevas de la ciudad donde el capital extranjero ha decidido invertir (esas que no bombardearan jamás), las canalizaciones del agua funcionan sin atascos ni problemas. En barrios-gueto como Chatila, con calles estrechas donde las paredes se susurran la una a la otra, el agua se apoderado de ellas. Realmente no sabía muy bien que hacer pues mi idea era salir a primera hora de la mañana destino Damasco pero viendo el paisaje me era imposible moverme por los pequeños callejones que me sacarían del barrio. Las dos avenidas principales estaban colapsadas por la basura arrastrada en las riadas nocturnas así que lo único que se me ha ocurrido fue coger mi cámara de fotos y como he podido me he ido desplazando de una callejuela a otra tomando fotografías ante la indiferencia de los residentes, más preocupados en cómo hacer sus quehaceres diarios. El agua llegaba en algunas calles a la altura de la cintura inundando los coches en su interior, en otras partes más destinadas a los peatones el agua no bajaba del nivel de las rodillas. Como podía yo saltaba de un muro a otro para intentar retratar lo mejor posible lo que estaba viendo y al cabo de media hora había conseguido llegar

a la tienda mi amigo Ali Samir. La tienda se encontraba en un pequeño alto de la calle lo que había significado que no había entrado agua en ella evitando así los desperfectos que si había visto en otros sitios. A lo largo de la noche, los generadores que dan electricidad al barrio habían dejado de funcionar dejando Chatila a oscuras por completo. Ali me ha invitado a desayunar un té y hemos hablado durante más de tres horas haciendo tiempo así para que bajara el nivel del agua aprovechando que había parado de llover torrencialmente alrededor de las ocho de la mañana, pero las alcantarillas a las once de la mañana seguían expulsando agua hacia el exterior. Mientras desayunábamos, he tomado mi primera clase de árabe con Ali aprendiéndome el alfabeto. Aparentemente parece sencillo pero ya veremos si cuando vuelva a España consigo recordarlo. También hemos hablado de la situación del barrio y de la frustración que Ali tenía por la falta de organización colectiva para remediar estos problemas ya normales todos los años. Según él, si entre todos los vecinos que viven en Chatila se pusieran diez mil libras sirias por persona, se remediaría este problema de las inundaciones pero no sentía que se tuviese voluntad ya que los palestinos habían aprendido a vivir en la adversidad permanente adaptándose a las peores circunstancias de vida posibles. Ciertamente eso pensaba yo también mientras él me comentaba su perspectiva. No me parecía normal que un pueblo que había sufrido tanto no tuviese unos mecanismos más fuertes de organización para paliar estos males. No es solo el problema de las inundaciones, es la acumulación de basuras en las calles, la presencia de ratas como un animal domestico prácticamente: ratas tan grandes que los gatos las temen y es la falta de comunicación entre los propios vecinos a cerca de estas cosas. Hay que reconocer los intentos de las diferentes asociaciones que tienen presencia en el barrio por intentar cambiar la mentalidad derrotista y desidiosa que muchos de estos palestinos con tanta guerra a sus espaldas han adquirido, pero el trabajo no es fácil y los medios escasos. Me llamaba la atención que para coger un arma no tenían problemas casi ninguno y todos entendían que el fin justificaba cogerlas, incluso yo lo entiendo pero no puedo evitar ser crítico pues de alguna manera me he sentido decepcionado. Igual que se coge un arma no se puede mejorar la calidad de vida del espacio donde uno vive recogiendo la basura que se genera? O simplemente creando un fondo común

para mejorar las canalizaciones del barrio para evitar todos los destrozos y problemas que ello genera?. Si el gobierno sirio no se hace cargo porque dice que es problema de los palestinos y a los palestinos les da igual.....Qué actitud debemos de adoptar nosotros ante esta problemática? Que de dudas y contradicciones generan la vida real, el día a día. Menos mal que siempre hay gente que te ayuda a resolverlas. Ali me comentaba que los palestinos que están fuera de Palestina, viven a la espera permanente del regreso haciendo que sus condiciones del día a día les diesen más o menos igual pues ya tendrían que gastar las energías cuando volviesen en la reconstrucción de sus casas allá en su tierra. No me acababa de convencer pero algo de verdad tendría que tener pues no encontraba otra explicación. Al final conseguí salir del barrio con Ali, que se ofreció a acompañarme a coger una "van" (pequeña furgoneta que hace de minibús), alrededor de la una de la tarde. La van me dejó justo en el puerto para coger un taxi colectivo con destino Damasco. Atravesar Beirut con el taxi fue una aventura ya que la mayoría de los pasos por debajo de puentes estaban inundados y no fue sino en el segundo paso donde nos entro agua en el coche y el taxista se puso a bramar a Ala furioso. Según remontábamos las montañas cercanas, los ríos de agua se hacían más débiles pero imaginaba lo que había tenido que ser la carretera en la noche, prácticamente intransitable. Beirut está ubicada en la ladera de un macizo montañoso haciendo que en ocasiones como la vivida la noche anterior, sus calles sean un autentico cauce fluvial. Pasada una hora más o menos llegamos al primer puesto fronterizo Libanés donde conseguí el visado de salida sin problemas. En el siguiente paso, el sirio tampoco tuvo problema por entrar. Pero ese no sería el último, un par de kilómetros más adelante nos encontramos con un vendedor de pan con una metralleta colgada al hombro sonriendo apaciblemente mientras nos ofrecía su mercancía. Me llamo mucho la atención ver un civil armado vendiendo pan....pero debía de ser algo normal ya que los otros cinco acompañantes del taxi ni se inmutaron. Pasado este personaje nos encontramos un control de lo que podríamos denominar inteligencia siria que se empeñaron en pedirnos la documentación a todos los que en el taxi viajábamos y de ver qué tipo de maletas llevábamos. A parte del susto, ya que todo el material que he grabado en Líbano va conmigo y podrian habérmelo requisado, no tuve más problemas... Ya en Damasco, volví a la calle del hotel donde me había alojado el martes pasado pero elegí el hotel vecino buscando mayor confort para la llegada de Laura. Y creo que he acertado. Después de una siesta de cinco horas, un paseito por la parte vieja de la ciudad me ha servido para asimilar las andanzas por Líbano y el valor de las fotografías y del material de video de que llevo conmigo. Sentado en una terraza fumando en Arguila y tomando un té, las ideas de lo que me gustaría que viniera en los días próximos iban tomando forma a la espera de la llegada de Laura. Os adjunto algunas fotos más que me dieron en Saida....Son de el bombardeo al campo de refugiados de Ein El-Hilweh Camp: coches destrozados (entre ellos el de Mustafá) y una muestra de los daños en el hospital donde trabajan Cristina y Mustafá. Besos desde el corazón de la Resistencia Islámica.

## **7. Tres millones de iraquíes exiliados en siria tras la ocupación de Iraq**

Hoy me encontré de casualidad con el primer iraquí en los días que llevo de viaje por Oriente Medio. Tawfiq vivía en Bagdad con su familia hasta hace dos años que decidieron salir del país debido a la violencia a la que se enfrentaban diariamente en todos los aspectos de su vida. Decir que esta familia es de confesión católica. En Bagdad regentaba un café en la parte sur de la ciudad donde los católicos eran minoría pero la situación de desestabilización del país tras disolver el ejército y la policía, les hizo imposible la vida. Hemos conversado durante una hora larga tomando un café sobre los riesgos de viajar a Irak ahora, sobre su nueva situación y sobre su punto de vista de que ha supuesto el cambio de situación en su país tras la ocupación. Tawfiq se mostraba seguro de sus palabras al afirmar que en Irak, al igual que en el resto de países árabes donde no ha habido intervención, los católicos, los musulmanes, los judíos y el resto de confesiones minoritarias de la zona, vivían en

paz bajo el gobierno de Saddam Hussein hasta la intervención americana y que esta intervención y la disolución de todo lo que oliera a afines del antiguo gobierno había generado el caos y el pillaje camuflado bajo las milicias de unos y otros queriendo controlar las diferentes regiones de Irak. Tawfiq también se mostraba convencido de que los Estados Unidos apoyaban a todas las milicias por igual de manera no visible ya que determinados atentados solo podrían haberse fraguado en oficinas de la CIA por los objetivos a los que se atacaban. Entre las milicias iraquíes (Suníes y Chiíes), aunque rivalicen por las zonas de influencia, según me ha dado a entender mi interlocutor, existe una especie de acuerdo de respeto por los lugares de culto....los atentados en las mezquitas en las cuales rezan los musulmanes independientemente de la confesión (aunque el Imán tenga otra diferente que el que le va a escuchar), solo podrían haber sido fabricados por los agentes distorsionadores. En la actualidad viven en Siria cerca de tres millones de desplazados iraquíes y en Damasco concretamente los iraquíes se concentran en la zona periférica: en Jaramna, en Parza y en Kudsia. Tawfiq me ha dado un par de direcciones en cada barrio para que vaya a hablar con algunos amigos suyos que han perdido familiares y amigos luchando contra la ocupación. En los próximos días intentare acercarme a hablar con ellos y haber si me dejan entrevistarlos y que expresen su opinión sobre la situación actual que vive su país. Aunque ya me dejo claro cuál es el sentir generalizado de los iraquíes que se han tenido que marchar de su tierra: Americans go home! Después de esta tertulia y aprovechando que estábamos en un cyber café, le he enseñado la página de nuestra asociación y realmente se ha emocionado de ver los actos que hacemos en solidaridad con el pueblo iraquí. Nos hemos despedido con un abrazo y con el compromiso de futuras visitas a este, su nuevo negocio en el exilio.

## **8. Damasco, destino de la desesperación**

Ayer pase prácticamente esperando a Laura que llegaba a Damasco procedente desde Madrid, en principio, al mediodía. El avión llegó con cinco horas de retraso lo que hizo que mi espera se hiciese eterna. Ante tal eventualidad decidí observar los pasajeros que llegaban al aeropuerto desde otros destinos como Bagdad, Janna, Kabul... y al principio no sacaba nada en claro hasta que comencé a observar más detenidamente. Los pasajeros que procedían de Bagdad eran principalmente personas mayores que pasaban de los cincuenta años la mayoría y niños. Familias que traían consigo grandes maletas con las cuales llenaban varios carros portaequipajes, salían de la zona donde se recogían las maletas descalzos, con ropas sucias y sin buscar a nadie que les esperase. Desde los vuelos procedentes de Kabul observaba las mismas escenas. En ambos casos, los únicos ajenos a las causas de su migración eran los niños que tal vez sería la primera vez que tomaban un avión jugando entre ellos desprendían algo de distracción a los mayores. En el camino hacia el aeropuerto coincidí en el autobús con un iraquí, Hussein, un profesor de diseño gráfico que hacía dos años había abandonado Bagdad con su mujer y sus dos hijos por la imposibilidad de desarrollarse profesionalmente y por los riesgos que la violencia desentrañaba en todas las partes del país. Hussein me habló de la época de Saddam con añoro y de lo bien que vivían en aquel entonces bajo su gobierno. Me describía el Bagdad de entonces como la Damasco de hoy donde todas las confesiones convivían sin problemas. También me contó como en una ocasión vio introducir un paquete en un coche a manos de un soldado norteamericano y como a los doscientos metros el coche explotó con sus cuatro ocupantes siendo sus cuerpos volatilizados y el coche de Hussein desplazado más de cinco metros por la onda expansiva. Esta experiencia fue la detonante para el de tomar la decisión de marcharse de Irak. No solo la violencia de las diferentes confesiones es la que tienen que padecer los iraquíes sino también la violencia de los ocupantes contra todo lo que parezca árabe. Siria se ha convertido en el refugio de todos aquellos que huyen de la desesperación, no solo de los países vecinos sino también de aquellos que siendo árabes, quedan más lejos de sus fronteras como pueda ser Afganistán. Más de tres millones de iraquíes residen en

**Siria y esta cifra solo hace incrementarse diariamente. En los próximos días tendré un encuentro con Hussein que nos introducirá en uno de los barrios de Chiitas iraquíes de Damasco y nos facilitara algunas entrevistas. Esta mañana nos hemos reunido de nuevo con Abu Khalil, el representante de asuntos internacionales del FPLP, en su sede de Damasco. Le hemos hecho una entrevista de más de media hora para poder editarla junta con la entrevista que le hice a Ali, el miembro de Hizbola y así poder una comprensión mayor de la situación de Oriente Medio y las diferentes tendencias frente a la imposición de la hegemonía estadounidense en la zona. Han sido muchas las preguntas que le hemos hecho a esta persona cariñosa y entrañable pero las respuestas convergían en el mismo punto: derecho a la autodeterminación, derecho al retorno, soberanía de la Nación Árabe y no injerencia de la comunidad internacional. Sobre el papel de la Comunidad Europea en los conflictos del mundo árabe ha reprochado el seguidismo de Europa a EE.UU. al ir dos pasos por detrás de los Estados Unidos siempre. Ha reconocido el liderazgo de Zapatero en Europa en los asuntos que conciernen a Oriente Medio y ha agradecido que haya sido el gobierno español quien primero haya criticado los ataques sionistas a Líbano. Ciertamente este reconocimiento nos lo hemos encontrado haya donde hemos ido. Hoy dormiremos en Palmira y mañana saldremos dirección a Dayr Az Zor y seguidamente a la frontera con Irak en Abu Kamal, con la idea de observar los flujos migratorios que se pudieran dar y recoger algún testimonio que podamos traer con nosotros de vuelta a Madrid.**

## 9. Visita a Abu Kamal, Mari, Deir Ezor y Alepo

Estos tres últimos días han sido muy intensos, especialmente para Laura por el hecho de ser mujer. En Palmira tuvimos un rato muy agradable con Christopher, un canadiense que era profesor de literatura y trabajaba en Arabia Saudí, en Janna. A través de él nos pudimos hacer una idea de que era ese país y de la desgracia de ser extranjero, mujer o inmigrante en el país más restrictivo del mundo. El nos contó su experiencia personal como trabajador allí la cual me parece interesante de transmitir por lo que se pueda dilucidar de ella. Los trabajadores extranjeros con una formación específica residen en hoteles de cinco estrellas con todo lo que puedan necesitar pero no tienen opción de hacer vida social fuera de su entorno. El contacto o la participación social es imposible. La sociedad saudí con las mujeres tampoco es excesivamente flexible: no pueden conducir, no pueden mostrarse ni tan siquiera salir sin el permiso de sus maridos. Vamos que una joyita de país en el cual solo los hombres saudíes son los partícipes de cualquier actividad social. Los extranjeros son recluidos en celdas de oro, oro que no se come ni alimenta y las mujeres son esclavas de su propia condición. También intercambiamos varios puntos de vista sobre política internacional ya que Christopher me preguntó a cerca de mi opinión sobre las pruebas nucleares de Corea del Norte y después de un repaso por Cuba, Venezuela, Colombia, Irak y Siria los dos convenimos que por los antecedentes de quien teníamos que estar alerta era de EE.UU. Deir Ezor es una ciudad a la orilla del Éufrates que desde que uno entra en ella se asombra. Después de varias horas en autobús por un desierto hostil donde todavía veíamos desde el autobús a los beduinos vagando por él, llegamos a Deir Ezor encontrándonos a su entrada una especie de montaña sembrada de tumbas sin recinto alguno que las acotase. Nos preguntábamos si, en caso de fallecer harían un agujero en cualquier espacio libre de la montaña y nos dejarían allí con una lapida a modo de diminuta cúpula. Algo así debía de ser el protocolo porque por más que recorrimos el pueblo no encontramos otro cementerio. Deir Ezor es la ciudad más grande de la mitad este de Siria. Desde ella, uno se podía comunicar con Bagdad en algo menos de 10 horas por carretera atravesando el desierto antes de que cerrasen la frontera debido a la actual guerra y es la ciudad por donde cualquiera que desde Siria quiera acceder al Kurdistán debe de pasar. En Deir Ezor conocimos a Sara y a Lina, dos estudiantes de inglés provenientes de una aldea cercana a Mari. El recorrido por esta ciudad lo hicimos con la mochila a cuestas así que nos era imposible pasar desapercibidos. Lina se dirigió a nosotros en un casi perfecto inglés preguntándonos por nuestro origen y en ese momento comenzamos a caminar juntos por la calle y a compartir entre los cuatro. A Laura la regalaron dos Cd's de música árabe y algo más tarde nos invitaron a ir a su casa. Antes de entrar nos invitaron a dos refrescos e intuyo que le pidieron permiso al tendero para introducirnos en su casa (de alquiler) ya que la tienda pegaba con lo que era su residencia, y al parecer no hubo problema. El problema vino una vez en la puerta de su casa ya que tenían que pedir permiso a una señora mayor que también vivía en la casa y desde fuera vivimos una situación muy tensa al escuchar muchos gritos que creíamos de desacuerdo y no nos habíamos equivocado, a los dos minutos Lina salió de la casa pidiéndonos disculpas y diciéndonos que nos olvidásemos de ella visiblemente avergonzada por la situación. Para rebajar la tensión, yo la intente transmitir tranquilidad diciéndola que sabíamos que el Islam, para estas cuestiones especialmente relacionadas con la mujer, era una religión muy restrictiva y que entendíamos la situación y que no se preocupase. Se ofreció a buscarnos un taxi y antes de irnos nos regaló unas pastas de té que más tarde nos comeríamos Laura y yo comentando lo vivido. Para nosotros era una situación nueva y que nos había surgido y ambos estábamos de acuerdo que para Lina y para Sara, nosotros éramos viento fresco del cual

querían respirar viendo su inquietud cortada por el entorno en el cual residían. En cualquier caso les dimos nuestros e-mails y nuestros teléfonos invitándolas a venir a España cuando quisieran donde en ningún caso se encontrarían situaciones de este tipo, al menos con nosotros. De Dier Ezor nos dirigimos a Abu Kamal llegando ya por la noche. Cenamos algo en un pequeño comercio vecino a la estación de autobuses y emprendimos camino a lo que sería el centro del pueblo. A mitad de camino y pasando justo frente a la puerta de lo que debía de ser una estación de policía, y señor con bigote y bajito nos pidió la documentación algo sobresaltado por nuestra presencia. Comencé una breve discusión con él de porque, como, quien era, etc. y en pocos minutos Laura y yo nos vimos rodeados de varios policías. Nos identificamos y nos recomendaron volver a Deir Ezor a dormir, consejo ante el cual hicimos oídos sordos...y aunque la visita a Abu Kamal fue un calvario, me alegro de lo vivido por lo enriquecedor de la experiencia. Lo que esperaba encontrarme en Abu Kamal; refugiados iraquíes, resistentes anti-americanos, etc., y si lo había paso completamente desapercibido para nosotros. Nos íbamos acercando al casco urbano y tanto Laura como yo nos dábamos cuenta de que todas las mujeres iban con el rostro cubierto con velos negros impidiendo ver no solo su rostro sino también sus manos. Los hombres llenaban los cafés fumando en Arguila mientras las mujeres hacían compras en tiendas de ropa, comestibles, etc. Según entrábamos más en el centro de la ciudad, las miradas hacia nosotros se hacían más hostiles, especialmente para Laura por parte de otras mujeres. Conseguimos llegar al hotel y ya en la habitación tuvimos una crisis por la presión social a la que nos habíamos sometido, llegando a la conclusión que en pequeños pueblos como este donde lo más radical del Islam hace sus nidos, sería mejor que ella llevase un pañuelo en la cabeza con el fin de intentar pasar lo mas desapercibidos posibles. Laura paso un mal momento sintiéndose incomprendida y no respetada en su integridad y sus creencias pero como explicar y a quien que existen mujeres liberadas en el mundo y que la religión no determina su existencia? A la mañana siguiente habíamos decidido salir temprano para ahorrarnos más experiencias como la de noche anterior y a las seis de la mañana ya estábamos cogiendo un taxi con destino a las ruinas de Mari. Fuimos los primeros en llegar (y seguramente los únicos del día) y nos encontramos con dos niñas las cuales eran las responsables de vender las entradas al recinto, un yacimiento arqueológico que había comenzado a trabajarse en el año 1923 a manos de una expedición francesa (no era difícil que fuera francesa ya que en estas fechas Siria estaba ocupada por Francia) y ha día de hoy habían conseguido rehabilitar gran parte de lo que debía de haber sido una ciudad de grandes muros de barro donde sus residentes debían de sentirse como hormigas. Después de la visita y viendo lo temprano que era, decidimos pedir un desayuno en la casa de las niñas las cuales nos sirvieron encantadas dando pie a una semi conversación entre los cuatro y ante la cual decidí apartarme dando opción a que Laura pudiese intimar de alguna manera con aquellas niñas de velo negro y vestidos preciosos. Cuando volví de darme un paseo, Laura tenía puesto un velo de colores que las niñas la habían ayudado a ponerse y estaban intercambiando idiomas de manera afable. Nos despedimos y emprendimos camino a Alepo en una furgoneta colectiva. En Alepo dormimos en la parte vieja con vistas a la "ciudadela", el monumento más famoso y tal vez el más llamativo de la ciudad. Esta mañana lo hemos visitado y la verdad es que nos ha impresionado: era como revivir una película de romanos y en cada hueco, hoy vacío, ver un pequeño comercio, una pequeña mezquita, o unos baños árabes. La ciudadela da sentido al resto de esta ciudad que poco a poco ha ido creciendo en forma de anillos, siendo todo lo que la rodea la parte vieja de la ciudad. El trabajo de reconstrucción de esta joya y del resto de piedras preciosas que tiene Alepo, esta llevándose a cabo entre una fundación de origen alemán y lo que debe de ser otra que protege el patrimonio histórico ya que visitando otros espacios de gran valor arquitectónico, hemos podido

ver esta asociación de intereses. El día en Alepo ha dado más de sí, como por ejemplo conocer a Nicolai, un señor de origen sirio que ya ha pasado a ser ciudadano del mundo habiéndose asegurado su vejez y la de sus sobrinas (ya que es un solterón). Ciudadano del mundo porque se lo ha recorrido casi todo en los últimos nueve años y lo de asegurarse su vejez es porque ha sido joyero y ha tenido poder dentro del gremio permitiéndole obtener grandes plusvalías. Nos ha contado la ruta árabe del oro y de las piedras preciosas. Del Congo o Sudáfrica a Suiza o Londres donde se limpian, cortan y pesan cualquiera de los materiales preciosos para luego distribuirse en el resto del mundo. Nicolai era uno de los joyeros más prestigiosos de Siria y dueño de varias joyerías en Damasco y en Alepo aunque ya retirado desde hace nueve años así que realmente sabía de lo que nos hablaba. Como veis no hemos perdido el tiempo y aunque en o días no hayamos tenido una plenitud en satisfacción, reconozco que nos hacía falta sentir ese choque cultural y de visión del mundo entre oriente y occidente. Me gustaría saber cómo Zapatero plantea lo de la Alianza de Civilizaciones, porque no es algo fácil y ya hemos comenzado nosotros a planificarla incluso cambiándola el nombre y buscando connotaciones históricas que refuercen nuestra propuesta. La llamaríamos la Alianza del Mediterráneo y estaría basado en nuestros lazos históricos de relaciones con el resto de países con los que compartimos aguas ya que en este viaje estoy llegando a convencerme de que el temperamento de los árabes es muy similar al nuestro reconociendo que la religión hoy en día para ellos es tan importante como en su día fue para nosotros el Cristianismo. Mañana salimos destino Latakia y dormiremos en Tartus a ver si vemos algo de bosque que el desierto nos ha dejado la mirada plana. Nuestra ruta por si no podemos escribir en algún momento es Tartus, Monasterio de Marmusa, Damasco y Amman.

## 10. Recuerdos de Ein El-Hilweh Camp



Han pasado varios días desde que visite el campo de Saida y aunque los nuevos encuentros y vivencias han sido intensos, es difícil no recordar Ein El-Hilweh Camp y los moradores con los que de alguna manera tuve ocasión de compartir. No solo fueron Cristina, Mustafá o Abdel las únicas personas con las que tuve relación en el campo. Un doctor cirujano, un taxista que fue mi chofer con el dirigente de la milicia de Hezbollah en el sur de

Líbano y un guardaespaldas con una pistola automática de fabricación checa fueron personas con las que tuve ocasión de compartir a diferentes niveles. Al entrar en el campamento me llevaron directamente hasta el hospital donde después de presentarme al personal que trabajaba en el y de entrevistar a Cristina, me presentaron al doctor Amer Al-Sammak con el cual me dejaron a solas para poder debatir sobre los conflictos de Oriente Medio. El doctor Al-Sammak es una persona la cual tiene mucho prestigio dentro del Frente Popular por su capacidad de análisis según me dijo Cristina y ciertamente que lo creo. Durante más de dos horas hablamos y hablamos sobre Palestina, Siria y el conflicto con Líbano por la muerte de Hariri, la expansión de la influencia de USA en Medio Oriente a través de Israel, la guerra de Irak, etc....todos fueron temas que nos llenaron de pasión y nos hicieron acercarnos el uno al otro a través de las diferentes teorías que compartíamos mientras nuestros ojos se encendían. Según este doctor, la

**pérdida de influencia en Medio Oriente del colonialismo americano a través de Israel por la derrota de la última guerra con Hezbollah y por las dificultades que el ejército americano estaba teniendo en Irak, estaba generando una nueva situación de fortaleza del mundo árabe: Nasrallah en Líbano y su capacidad de liderazgo, Al Assad en Siria y el respeto de su pueblo y Mahmud Ahmadineyad en Irán, aunque sin capacidad militar de competir con EE.UU. si tenían la capacidad de extender las ideas de la resistencia a través de las fronteras como demostraban las revueltas de París y los atentados de Madrid y Londres. Ciertamente los dos compartíamos que la Unión Europea debía de implicarse más con Medio Oriente ya que en el interior de sus fronteras habitaban más de veinte millones de musulmanes y en cualquier caso son las fronteras más cercanas en caso de extensión de conflictos. La responsabilidad en la mediación de conflictos como el palestino poco a poco debería de ir recayendo sobre Bruselas y dejar que Washington pasase a la historia debido a su responsabilidad directa y apoyo tácito a Israel. No solo compartíamos esta visión sino también el cómo en caso de que no hubiese entendimiento entre la Comunidad Europea y los países árabes cualquier conflicto salpicaría sin lugar a dudas a la fortaleza europea y no venido desde afuera sino desde su propio corazón: nuestras capitales, como ya se vio en años pasados. Este hombre, intelectual consagrado y no por casualidad, encendía sus ojos y a veces se trababa por la pasión que mostraba al querer decir muchas cosas a la vez y en más de una ocasión tuve que intentar suavizar el debate para poder comprender todas aquellas palabras que sin duda alguna no tenían desperdicio. Tras la conversación con Cristina llego el que sería mi guardaespaldas en el campo, Samir, un joven de unos veinte y cinco años que con una pistola automática en la cintura nos acompañaría a Abdel y a mí por todos aquellos rincones a los que tuve acceso. Según me decía Abdel, los jóvenes aprenden antes a disparar que a leer en los campos de refugiados y después de ver cómo viven no e extraña ya que tener un arma es garantía de seguridad aunque yo pienso que también es garantía de que en cualquier momento alguien te dispare.**



**(Esta foto es de uno de los accesos al campamento tomada en semiclandestinidad.) La tensión de que el ejército libanes controlase las entradas y salidas de la población y el conflicto que se vive entre las diferentes facciones en la Palestina ocupada, hacían que mi seguridad dependiese de la compañía que llevaba ya que serian mis interlocutores en las diferentes áreas que atravesaríamos. Nuestro guardaespaldas se mantenía a una distancia prudencial de Abdel y de mí que mientras paseábamos hablábamos de la manera de vivir en el campamento, los apaños que los residentes debían de hacer para engañar al ejército e introducir materiales**

de construcción en el campamento, la violencia que generaba vivir en según qué zonas por las alambradas de espino que rodeaban el campamento y la presencia permanente del ejército, etc. Y mientras antes de girar cualquier esquina, nuestro guardaespaldas se adelantaba con la mano en la cintura a mirar el primero que o quien había antes de llegar nosotros. Realmente no sabía ni percibía la necesidad de tanta seguridad, al fin y al cabo yo simplemente estaba allí de observador y para aprender pero como fue una circunstancia que mis anfitriones consideraron oportuna en ningún momento discrepe. En algunos pasos donde las milicias tienen su control dentro del campo, nuestro amigo hizo de enlace avisando (y pidiendo permiso deduje yo) de y para nuestra presencia para evitar problema alguno. En esto sitios las armas se hacían patentes en los milicianos: metralletas de fabricación rusa y de fabricación checa colgaban del cuello de las personas allí presentes sin ningún pudor. Imaginaba que al fin y al cabo estaban en su casa y me alegraba que al menos en este campamento, no se reprodujese la violencia que se vivía en la Palestina ocupada donde los palestinos llevaban varias semanas matándose entre ellos. Según me comentaba algún otro amigo que hice en el campo, la matanza entre palestinos se debía al calor que los sillones de la clase política debían de generar, matanza que el 90% de los palestinos desaprobaba ya que no tenía nada que ver con la problemática que los palestinos de a pie sufre diariamente: refugio forzado en otros países, carencia de necesidades básicas cubiertas, etc. Al llegar a la casa de Abdel y Cristina después de un largo paseo para cenar, nuestro guardaespaldas se despidió de nosotros dejándonos dentro de la casa y sin emprender su camino hasta que la puerta estuvo cerrada. Después de la cena con la familia de Cristina y Abdel, subimos a la terraza desde donde los niños lanzaron unos cohetes a la casa del vecino y tomamos un te charlando sobre la situación del campo y sus antecedentes.

## 11. Tres días en Jordania...y primer contacto con Refugiados Palestinos en este país

Hoy termina lo que ha sido nuestro tercer día íntegro en Jordania y nuestro primer día de contacto con palestinos residentes en este país. Desde Lakatia, en Siria, donde pudimos pasear por un barrio donde la presencia de la ONU y los carteles de la resistencia Palestina nos decían que estábamos en zona de conflicto, no habíamos vuelto a tener ningún tipo de contacto con esta gente sin país y sin derechos. Hoy se han vuelto a cruzar en nuestro camino por casualidad y tenemos dos citas mañana con ellos en dos ciudades diferentes a las cuales si nos da tiempo antes de regresar a Damasco, intentaremos satisfacer. Estos días habíamos decidido dedicárnoslos a **nosotros** visitando una de las maravillas del mundo: la ciudad fantasma de Petra. Una joya arqueológica de data de hace más de dos mil años y todavía se conserva de ella enormes construcciones excavadas en la piedra, una piedra rojiza que con el paso del tiempo y el efecto del agua y del viento ha ido transformando en una diversidad de colores cálidos haciendo de estos colosos bellísimos monumentos naturales. Hemos dedicado dos días íntegros ha esta ciudad donde los amos, son los beduinos con sus burros y camellos a la orden de los turistas. No hace falta decir que caminamos como atletas subiendo y bajando montañas por caminos y cánones de extrema dureza, así estamos todavía recuperando las energías gastadas pero he echado un de menos un día mas de disfrute óptico de esta hermosísima ciudad. Esta mañana hemos salido de Petra dirección a Aqaba, la ciudad más al sur de Jordania con intención de ver el mar rojo y de darnos un baño en la playa, cosa que no hemos podido hacer por, otra vez, la presión social. Las mujeres se bañaban vestidas y con el velo situación que nos ha incomodado en demasía a Laura y a mi ya que nuestra cultura es más bien la contraria en este terreno, así que después de

desayunar el té de rigor de cada mañana hemos emprendido camino a pie por la carretera con el fin de llegar a alguna parada de autobús, con la buena suerte que una furgoneta paro a nuestro lado preguntándonos destino: destino estación de autobuses de Aqaba. Habíamos visto desde la playa de Aqaba el Sináí egipcio frente a nosotros, Israel a nuestra derecha y si hubiésemos bajado seis kilómetros más, la frontera Saudí. Nuestros compañeros de viaje eran un grupo de seis palestinos no mayores de veinte y seis años el que más. Hemos hablado durante los treinta kilómetros del trayecto a cerca de quienes éramos, de nuestra asociación, del objetivo de nuestro viaje y de que ellos nunca habían estado en Palestina pero que querían ir para quedarse y les era imposible. Vivían en un campo de palestinos en Madaba donde nos han invitado a ir mañana y si es posible iremos por allí a hacerles una visita y a ver si es posible traer algo de documentación a Madrid a cerca de estos otros refugiados que ven su tierra al otro lado del Mar Muerto. Nos despedimos muy cálidamente de ellos y cogimos un autobús con destino al Mar Muerto. El autobús nos dejó en la parte norte de este mar rico en sal el cual abastece a casi todo Oriente Medio. Llegamos anocheciendo ya y la policía encargada de vaciar las playas (imaginamos que por hacer frontera con los territorios palestinos) solo nos dejó mojarnos las manos y la cara para ver la sensación que este agua nos hacía en la piel. Desde la valla del paseo podíamos ver Jerusalén al fondo totalmente iluminado y mientras comíamos pensábamos a cerca de que sentirían todos esos palestinos de primera y segunda generación que nunca habían pisado su tierra y desde esta parte la podían ver tan sumamente cerca. Ya de noche a las seis de la tarde y con el estomago lleno decidimos ponernos a hacer auto-stop a ver si funcionaba en Oriente Medio este medio de transporte que tan gratas sorpresas me dio en Venezuela y cuál fue nuestra suerte que en menos de cinco minutos nos paro una furgoneta con una pareja joven en ella que nos invito a subir y a llevarnos a Amman. En el transcurso del camino nos presentamos y que casualidad, eran palestinos también y además, eran de esos que querían volver a esa tierra de la que llevaban escuchando hablar toda su vida y todavía nunca habían tenido ocasión de pisar. Eran de esos de los cuales antes Laura y yo nos preguntábamos que sentirían al estar bañándose en las aguas de un mar que regaba las orillas de Cisjordania. Juntu (ella) y Mohamed (el) estaban prometidos y habían pensado pasar su luna de miel en España, evidentemente no hemos dudado ni un momento en ofrecerles pasar por Madrid ya que la conversación y el viaje ha sido de lo más agradable. A la llegada a Amman hemos intercambiado teléfonos y nos han invitado a visitar una barriada Palestina en Amman donde se presupone que viven más de veinte y cinco mil palestinos de los cuales el ochenta por ciento son de los considerados pobres. Mañana visitaremos esta barriada lo primero y si nos da tiempo antes de que anochezca pasaremos por Madaba. En cualquier caso, mañana los llamaremos para quedar e intentaremos que sean nuestros guías para poder grabar con la cámara con seguridad y hacer buenas fotos. Hay que decir que en Jordania conviven muchísimas maneras diferentes de entender la vida y la verdad es que es un país digno de estudio. Tiene buenas relaciones con Israel, EE.UU., los palestinos, los sirios, los libaneses, los egipcios.... Además tiene petróleo y su moneda es más fuerte que el euro (1 dinar= 0,80 euros). En este contexto hay algo que se nos escapaba a Laura y a mí: si teniendo tanto dinero como hay tantos pobres a lo largo y ancho de Jordania. Hablamos de pobres cuando decimos que hay barriadas enteras donde las casas de cartón se entremezclan con apartamentos de clase media...tal vez no sean pobres ya que vale la lectura que hacia anteriormente: hay muchas maneras de entender la vida. Los beduinos por ejemplo, siguen viviendo con sus burro y sus camellos, montando sus grandes tiendas partes remotas del desierto e incluso en alrededores de ciudades o carreteras indiferentes al tránsito, siguen viviendo de los animales o de intercambios, excluyendo claro está, los beduinos de Petra que

les vino a ver un suizo por allá en 1812 descubriendo para occidente esa joya de la arqueología y desde primeros de siglo cambiaron el trabajo propio por la explotación de los animales con vistas al turismo y les hizo culturalmente más ricos ya que **tod@s** hablan al menos otro idioma casi perfectamente y económicamente mas boyantes aunque ellos sigan viviendo en sus cuevas improvisadas y calentando su te a lumbre de una pequeña hoguera. Bueno, esta es una pequeña crónica de estos últimos días. Espero que mañana os pueda contar más cosas sobre los palestinos de estas tierras y que el día salga tan bueno como hoy.

## **12. Oriente Medio: Un conflicto con efecto boomerang.**

Esta mañana el tiempo nos ha amargado el día. Una tormenta torrencial nos ha impedido movernos del hotel en el que nos alojábamos y no nos ha quedado más remedio que hacer tiempo a ver si escampaba, circunstancia que no se ha dado. Después de esperar más de dos horas y ver que no era posible subir hacia Al Baqa, hemos decidido retornar a Damasco e intentar hablar con algún iraquí con los cuales ya tenemos contactos para que nos explique su realidad tras la invasión americana de Irak y aprovechar el tiempo lo mas que podamos ya que en breve estaremos de vuelta en Madrid. Ayer por la noche volvimos tarde al hotel ya que nos encontramos con Ibrahim y con Vicente, uno un becario de Valencia que llevaba varios años por oriente medio estudiando árabe y el otro un mercenario de la ONU, entrenado en el ejercito iraní desde que tenía 13 años y en la actualidad pendiente de una llamada para encontrar destino y jugar a juegos de guerra. El encuentro con Ibrahim fue de los más interesante ya que pese a su corta edad, veinte y cinco anos, tenía una amplia formación política y algunas teorías sobre posibles conspiraciones en Oriente Medio en las cuales veía en Irán y Arabia Saudí los principales desestabilizadores de la zona en los próximos anos y a Jordania como la cenicienta dentro de esta historia. Hablamos largo y tendido sobre política, tendencias confesionales de la zona y en algún momento los incomode con preguntas sobre Irak o Al Qaeda, donde según la teoría de Ibrahim, era un invento financiado por Irán y Arabia Saudí para mantener a los americanos a raya y no verse excluidos del posible reparto del nuevo Oriente Medio que se esta diseñando desde Washington. Tuve la ocasión de ver ese mapa de manos de un militante de Hamas en un autobús con destino Aqaba y me quede alucinado. Ese mapa daba sentido a la radicalización que se está viviendo de la situación en esta parte del globo: Hezbola toma fuerza en Líbano, la posición de Siria apoyando abiertamente a Hezbola, Azmaniyedad reclamando tecnología nuclear, las diferentes facciones palestinas peleando por el poder en las territorios ocupados (mientras el pueblo reclama un líder único al estilo de lo que significo Arafat); poder que de caer en manos de Hamas de manera definitiva situaría a Israel en una situación muy delicada. Dentro de ese nuevo mapa, la franja de Cisjordania se vería anexionada a Jordania pasando a ser parte de la Gran Jordania la cual también se comería parte de Irak y de Arabia Saudí. El territorio Saudí actual se dividiría en tres partes; una se anexionaría a Israel, la otra a Jordania y la tercera tendría La Meca como capital incluyendo al Yemen actual y se llamaría algo así como Territorios Islámicos Sagrados. En este mapa, lo que conocemos por el actual Irak desaparecería como tal para pasar a ser tres territorios diferentes con fronteras bien claras en función a las diferentes tendencias sectarias de la zona; la parte norte pasaría a ser territorio kurdo (en la actualidad las diferentes divisiones de Irak no tienen nombre dado), la parte fronteriza con Siria y hasta 150km hacia el interior pasaría a anexionarse con este país siendo Bagdad y alrededor territorio Suni. el sur de Irak pasaría a ser la República Islámica Shii de Irak. Otro detalle que me llamo la atención fue ver que supuestamente pasaría con el Líbano. Desde la actual frontera con Israel

y hasta Sidón sería territorio Israelí, pasando el Líbano a ser la Suiza de Oriente Medio. Desde luego los planes norteamericanos para la zona son ambiciosos buscando contentar a los más poderosos y arrasar a los débiles, en cualquier caso lo tienen difícil ya que en toda guerra participan diferentes bandos. La desaparición de Hariri en Líbano, presumiblemente por los servicios secretos sirios y la aparición de Nasrallah en primera línea de la política libanesa, el crecimiento salvaje de Hamas y el apoyo generalizado del pueblo palestino en una renovación de líderes hartos ya de corrupción y de ver su situación igual de precaria que hace veinte años, la aparente tranquilidad de los jordanos que tras la invasión de Irak se quedaron sin petróleo gratis, y han tenido que negociar con los Saudíes un suministro a un precio que nadie sabe muy bien pero que sin duda les deja endeudados y empiezan a tomar conciencia de que no pueden ser amigos de todos los agentes implicados en los conflictos de Oriente Medio, las diferentes resistencias iraquíes que sin duda no unifican intereses ni criterios haciendo imposible organizar un país en el caos.....la situación hace imaginable un futuro conflicto de escala mundial que sin duda nos va a afectar no solo a Europa sino a todos los países europeos y asiáticos teniendo en cuenta que **todos** dependemos de las riquezas que el subsuelo de esta parte del mundo alberga.

### 13. Desde el Iraq sirio: el Seida Zainab Camp de Damasco

Hoy nos encontramos en las afueras de Damasco, a unos diez kilómetros dirección al aeropuerto, en el barrio de Seida Zainab Camp donde estamos pasando la tarde charlando con refugiados iraquíes. No es difícil de identificarlos ya que en sus comercios encontramos referencias a su tierra a través de fotos o carteles junto a las banderas de Hezbollah. Hemos preguntado en uno de estos comercios por permiso para grabar con la videocámara el cual nos han concedido y seguidamente nos han llevado a lo que debía de ser una pequeña empresa de transporte por carretera entre Damasco y Bagdad, donde el propietario hablaba algo de inglés. Después de invitarnos a un té se ha ofrecido a que le entrevistáramos con la cámara de video....y vaya! Nos os imagináis la cantidad de odio que expresaban sus palabras respecto a los americanos en primera persona y contra sus propios compatriotas en segunda. A este señor de unos cincuenta años, le habían matado ya a dos hijos, a dos hermanas, a su padre ( un anciano de más de noventa años), a un sobrino y no se a cuantos familiares mas ya que perdí la cuenta. Según nos decía, hace dos años mantuvo una conversación con los americanos preguntándoles que hacían allí a lo que le respondieron que iban a liberarlos a lo que contesto: a liberarnos de que?...Desde entonces su vida había sido un calvario y su familia acosada y asesinada ante lo cual, de manera clandestina decidió venir a Siria. Como él se encuentran cuatro millones de iraquíes perseguidos en su tierra y acogidos en Siria. Este campo es algo así como el de Yarmouk donde se refugian los palestinos. Callejones estrechos y avenidas intransitables por el tráfico y los pequeños comercios. Los iraquíes conviven con los iraníes tranquila y pacíficamente tomando las calles con coffe shops improvisados y arguillas exóticas no siendo difícil identificar los canales de TV que ven en estos comercios, Al Yazira y Al Arabiya donde reciben información diaria de lo que acontece en sus países. Notamos un agradecimiento infinito al gobierno y al pueblo sirio que acogieron el gran éxodo desde Irak con los brazos abiertos pero ya nos avisan de cuáles son sus percepciones sobre de lo que va a acontecer en Irak. EE.UU. quiere un país de no más de cinco millones de habitantes e Irak tiene veinte y cuatro millones!!! . Lo que por aquí nos comentan es que los americanos tienen en su agenda un genocidio de pueblo islámico para crear países de poca población y de fácil manejo, dividir Irak en pequeñas regiones y crear un gobierno afín a los intereses americanos en la zona. Qué

casualidad que lo que opinan los iraquíes de por aquí es lo mismo que nos decía el militante de Hamas y los palestinos de Saida. Que desinformados que estamos en Europa!!! Ciertamente la vida para los iraquíes de Siria es fácil en comparación a la de sus compatriotas. Sus paisanos de Irak hoy día maleados por los servicios secretos norteamericanos que según nos confirman aquí, arman a las milicias sunitas y chiítas con el fin de que se maten unos a otros y ocasionen pocas bajas a los soldados invasores. Habréis oído hablar de que este último mes de octubre ha sido el mes más sangriento para los aliados, no?...Pues no es casualidad, también ha sido el mes que menos ataques ha habido entre sunitas y chiítas: querrá decir esto algo?...Es la esperanza que tienen por aquí ya que nos hemos encontrado más de un iraquí refugiado no porque los americanos les acosasen (que si lo hacían ya que las cárceles están llenas y se están empezando a construir otras en medio de desierto en lo que ya llaman las cárceles de exterminio: el que entre en ellas morirá en ellas), sino porque sus propios vecinos les querían matar. El trato que nos han dado en este barrio al saber que éramos españoles ha sido estupendo e incluso nos han invitado a ir a Bagdad en uno de los taxis que nuestro entrevistado regentaba, invitación que me he pensado muy seriamente pero que definitivamente, de momento, he declinado. La invitación incluía alojarme en la casa de uno de sus hijos de treinta años de edad, que reside en el sur de Bagdad, y desplazarme permanentemente acompañado por familiares y amigos suyos para evitar riesgos innecesarios, entrevistas a residentes de la zona tanto Suníes como chiítas como a algún líder comunitario o religioso. La verdad es que me ha puesto los dientes larguísimos pero después de reflexionarlo con Laura he llegado a la conclusión de que aunque me muero de ganas de poder enviar crónicas desde allí, ni voy a dejar a Laura sola en Damasco esperándome no se cuanto tiempo ni la voy a hacer que me acompañe a un país en guerra, así que otra vez será. Lo más sorprendente de todo es que ante esta invitación no me han temblado las piernas....la capacidad de integración que hemos demostrado en todo lo que llevamos de viaje me ha dado seguridad en mí mismo. Próximo viaje Bagdad? Ya veremos. En este momento nos encontramos en un cyber-café del barrio de Seida Zainab donde el salva pantallas del ordenador nos impide olvidar la tragedia de Irak: La bandera de Irak con un niño dándola un beso nos dice que hay quien todavía tiene esperanza de un Irak libre de ocupantes y soberano. Hay que decir también que los iraquíes de este barrio no son todos iguales. Podemos encontrar desde resistentes hasta colaboracionistas que en su día fueron abandonados por las tropas de la coalición (como las llaman ellos) y que tuvieron que salir de Irak por la posterior persecución que sufrieron. De ambos bandos llevamos entrevistas.